

Segundas
Jornadas Internacionales
de
Literatura Argentina / Comparatística

Actas

Ruiz, H. E.
Borges y el hipertexto.

Queda hecho el depósito de ley 11.723

ISBN: 987-96868-0-2

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de información, sin el previo permiso por escrito del autor y el editor.

Los infractores incurrirán en los delitos del artículo 172 y concordantes del Código Penal (arts. 2,9,10,71,72, ley 11.723)

Se terminó de imprimir en febrero de 1998, en los talleres de

Mc. Graw Ediciones s.r.l.

Gral. Acha 468/70 - 1872 Sarandí

Tel. Fax: 204-8845 205-3049

Instituto de Literatura Argentina "Ricardo Rojas"
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires
1, 2 y 3 de octubre de 1997

Más allá de la intertextualidad: Borges y el hipertexto

Horacio Eduardo Ruiz
Universidad de Buenos Aires

Soy un ojo. Yo la máquina les muestro un mundo que sólo yo puedo ver. Me libro del hoy y para siempre de la inmovilidad humana. Estoy en constante movimiento... coordino todos los puntos del universo.

Vertov

Con el advenimiento de la tecnología digital es imposible dejar de reconocer, hacia fines del milenio, la influencia que el hipertexto electrónico ejerce no sólo en la configuración de una nueva "escritura" sino además en la percepción del receptor-lector.

Hipertexto, expresión acuñada en los años sesenta, se refiere a un tipo de texto electrónico, a una escritura no secuencial de centros nómadas, a un texto bifurcado que permite que el lector seleccione una serie de "lexias" a través de una pantalla interactiva (Nelson).

Como todo texto o inscripción es una construcción social, el hipertexto se convierte en "un paradigma para la construcción social de sentido o de textos alternativos" (Piscitelli, p. 146).

Nuestra hipótesis de trabajo se fundamenta en la convergencia de dos campos del saber: la teoría de la literatura y el hipertexto informático (v.g. Nelson, Van Dam).

Las nociones de linealidad, jerarquía y cierre son sustituidas por las de multilinealidad, red y apertura y fundamentalmente, el énfasis de Jacques Derrida en el descentrar y la concepción de Roland Barthes de texto de lector frente a la de escritor corroboran la convergencia ya señalada.

Desde esta nueva concepción textual se produce la ruptura con el libro tradicional y como expresa Gregory Ulmer "los escritos gramatológicos ejemplifican la lucha para romper la investidura del libro" (p. 58).

Y en esta alternativa de escritura y de potencial "modo" de lectura surge el 'corpus borgeseano', fundamentado en bases hipertextuales, o lo que podríamos definir como pre-hipertexto electrónico: sistema-matriz que es posible descentrar y recentrar hasta el infinito. Sistema en el cual están abolidas las secuencias y las relaciones jerárquicas, donde predomina lo simultáneo en detrimento de la sucesividad. La escritura de Borges presupone guías y redes que conforman tesis, notas a pie de página, citas eruditas o referencias apócrifas.

De tal manera, Jorge L. Borges se erige, en definitiva, en un antecedente de lo que el hipertexto, con su soporte electrónico, elabora en la actualidad, dado que el mismo como "sistema fundamentalmente intertextual presenta una capacidad para enfatizar de la que carece el texto encuadernado en un libro" (Landow, p. 22).

En "El jardín de senderos que se bifurcan" se asevera: "En todas las ficciones, cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas, opta por una y elimina las otras [...] en la obra de Ts'ui Pen todos los desenlaces ocurren; cada uno es el punto de partida de otras bifurcaciones" (*Nueva antología* p. 134).

Se cuestiona, desde el punto de vista del propio Borges, la secuencia fija, el principio y fin aristotélicos y la noción de unidad.

Laberinto y caos

No habrá nunca una puerta. Estás adentro
y el alcázar abarca el universo.

Y no tiene ni anverso ni reverso
ni externo muro ni secreto centro.

"Laberinto" (*Nueva antología*, p. 25)

Existe, en "El jardín de senderos que se bifurcan", una serie de alternativas (menú de opciones) relacionada con cuatro desenlaces potenciales:

- a) Fang puede matar al intruso.
- b) El intruso puede matar a Fang.
- c) Ambos pueden salvarse.
- d) Ambos pueden morir.

La simbiosis texto/laberinto se hace evidente a través del discurso de Ts'ui Pen:

"Me retiro a escribir un libro...

Me retiro a construir un laberinto" (p. 132)

En definitiva, es como expresa George Landow cuando infiere que "el hipertexto ha hecho que la trama sea ahora multidimensional y, en teoría, infinita" (Landow, p. 135).

En "El jardín de senderos que se bifurcan" anclamos en dicha conjetura: "Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades" (*Nueva antología* p. 136).

Subyacente al carácter de infinitud de la obra registramos una estructura caótica: "Casi en el acto comprendí; el jardín de los senderos que se bifurcan era la novela caótica [...] La lectura general de la obra confirmó esa teoría" (p. 133, el subrayado es nuestro).

Así constatamos que, de acuerdo a la "teoría del caos", cuanto más caótico sea un sistema más información podemos obtener del mismo; del mismo modo la hipertextualidad prospera en el margen y la descontextualización, allí donde "lo marginal tiene mucho que ofrecer y no sólo porque redefine el centro al no entregar la centralidad a ninguna lexía" (Landow, p. 93).

El símbolo que nos ofrece Borges, es una escalera que concluye en el vacío sin conducir a ninguna puerta. Nos muestra el vértigo del caos y remite a la capacidad de la metáfora de desentrañar la naturaleza fluctuante del propio discurso.

Omar Calabrese, al caracterizar la "era barroca", señala elementos identificatorios, entre los que encontramos en el análisis hipertextual borgeseano dos privilegiados: la fascinación por los laberintos y la entropía.

La lexía desafiante

La "praxis" hipertextual problematiza el concepto narrativo según el cual se "leen" lexías como anticipaciones que finalmente derivan en metáforas. Se invierten así las relaciones de precedencia entre metonimia y metáfora, suprimiéndose la cadena metonímica.

En "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" confirmamos esta aseveración:

También son distintos los libros. Los de ficción abarcan un solo argumento, con todas las permutaciones imaginables [...] Un libro que no encierra su contralibro es considerado incompleto. (*Nueva antología* p. 108).

Pluralidad de sentidos y "texto inacabado" conllevan el presupuesto de lexias descontextualizadas. Como afirma N. Katherine Hayles en *La evolución del caos* "el contexto ha sido desnaturalizado tan completamente que quizá sólo sea una cuestión de tiempo que la distinción entre texto y contexto se derrumbe totalmente. Ya en las décadas de 1940 y 1950 Borges jugaba con esta idea en cuentos como 'Pierre Menard autor del Quijote' y 'Tlön Uqbar, Orbis Tertius'" (p. 338).

El lector de textos navegables desentraña en la maraña textual pasadizos similares a formas narrativas coherentes y cerradas. Frente a la multiplicidad de espacios alternativos el receptor decide cuáles transitar, difuminándose, en esta opción, la división canónica entre textos estéticos y paraestéticos.

En la obra borgeseana, existen, como ya apuntamos, elementos que se constituyen en antecedentes del hipertexto electrónico, tales como las notas a pie de página o enciclopedias de referencias múltiples. Observamos este último caso en "La escritura del dios":

Consideré que aun en los lenguajes humanos no hay proposición que no implique el universo entero; decir el tigre es decir los tigres que lo engendraron, los ciervos y tortugas que devoró, el pasto de que se alimentaron los ciervos, la tierra que fue madre del pasto; el cielo que dio luz a la tierra. (*Nueva antología* p. 261)

La estructura textual, señala N. Katherine Hayles refiriéndose a *El cuaderno dorado* de Dora Lessing, "es tanto autorreflexiva como recursiva, en el sentido de que las partes están contenidas dentro del todo, al mismo tiempo que el todo se refleja especularmente dentro de la parte" (p. 320).

El pasaje mencionado de "La escritura del dios" marea dos procedimientos relevantes: la autorreflexión y la recursividad, invirtiéndose, como ya lo señalamos, las relaciones de precedencia entre metonimia y metáfora.

Borges cuestiona la escritura secuencial de la narración tradicional, generando en la misma lo que dimos en llamar "lexias desafiantes".

En "Nueva refutación del tiempo" expresa: "Niego, en un número elevado de casos, lo sucesivo; niego en un número elevado de casos, lo contemporáneo también" (*Nueva antología* p. 226).

Según el epistemólogo Alejandro Piscitelli "en su convención narrativa Borges nos pide imaginar un mundo de multiplicidades a partir de un medio exclusivamente lineal" (p. 147).

Las nociones subyacentes de hipertexto implican la existencia de lexias marginales: notas, reseñas o fuentes (reales o apócrifas). Hallamos en la postdata de "El inmortal" un manejo alternativo de fuentes:

Denuncia, en el primer capítulo, breves interpolaciones de Plinio (*Historia Naturalis*, V. 8); en el segundo, de Thomas de Quincey (*Writings*, III, (39)); en el tercero, de una epístola de Descartes al embajador Pierre Chanut; en el cuarto de Bernard Shaw (*Back to Methuselah*, V). Infiere de esas intrusiones, o hurtos, que todo el documento es apócrifo. (*Nueva antología* p. 163).

En consecuencia, se crea, como pretendía Roland Barthes, un texto de lector y en esta circulación por las diversas lexias se consolida "a la vez herramienta para el escritor y medio para el lector [...] permite a los escritores o a los grupos de autores, conectar datos entre sí, crear trayectos en un conjunto de material afín, anotar textos ya existentes y crear notas que remiten tanto a datos bibliográficos como al cuerpo del texto en cuestión" (Yankelovich, p. 58).

Conclusiones

La escritura borgeseana, más allá de una caracterización especular, laberíntica o recursiva, lleva implícita, como se pretendió demostrar, una hipertextualidad que se acerca a lo que actualmente se denomina texto electrónico.

A través de diversos textos se comprobó la abolición de la linealidad, de la jerarquía y del cierre, como asimismo la supremacía de texto de lector frente a la del escritor y la alternativa de quebrar la investidura del libro: sistema-guía por el cual proliferan notas a pie de página, referencias (reales o apócrifas) y enciclopedias de referencias múltiples.

El material discursivo, desde la perspectiva de la teoría del caos, genera lexias descontextualizadas y entropía. Los espacios alternativos pueden ser

transitados por lexias diseminadas y fundantes, en las cuales no se discute ya el valor de verdad.

Señalamos en la estructura textual la recursividad y la autorreflexión, invalidándose, en consecuencia, la cadena metonímica.

Borges genera, en un soporte exclusivamente lineal, un universo de multiplicidades, en donde, al alterarse el orden jerárquico, adquieren relevancia elementos no secuenciales; metafóricamente un Aleph que puede ser transitado y navegado bajo el signo de la simultaneidad.

Referencias bibliográficas

Barthes, Roland. *SZ*. Madrid: Siglo XXI, 1980.

Borges, Jorge Luis. *Nueva antología personal*. Barcelona: Bruguera, 1980.

Calabrese, Omar. *La era neobarroca*. Madrid: Cátedra, 1989.

Derrida, Jacques. *De la gramatología*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971.

Hayles, N. Katherine. *La evolución del caos*. Barcelona: Gedisa, 1993.

Landow, George P. *Hipertexto*. Barcelona: Paidós, 1995.

Nelson, Theodor H. *Computer Lib-Dream Machines*. Washington: Microsoft P, 1987.

Piscitelli, Alejandro. *Ciberculturas*. Buenos Aires: Paidós, 1995.

Ulmer, Gregory. *Applied Grammatology*. Baltimore: The Johns Hopkins UP, 1985.

Yankelovich, Nicole y otros. "Reading and Writing the Electronic Book". *IEEE Computer* 18 (1985).